

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Fall 2019

El último acuerdo con el FMI durante el gobierno de Mauricio Macri: El impacto de la deuda externa en la soberanía según los actores políticos y sociales de la Argentina / The Latest Agreement with the IMF under the Government of Mauricio Macri: The Impact of Foreign Debt on the Sovereignty of Argentina According to Social and Political Actors

Sarah Schubert
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Development Studies Commons](#), [Economic History Commons](#), [Economic Policy Commons](#), [Growth and Development Commons](#), [International Economics Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Macroeconomics Commons](#), [Political Economy Commons](#), and the [Regional Economics Commons](#)

Recommended Citation

Schubert, Sarah, "El último acuerdo con el FMI durante el gobierno de Mauricio Macri: El impacto de la deuda externa en la soberanía según los actores políticos y sociales de la Argentina / The Latest Agreement with the IMF under the Government of Mauricio Macri: The Impact of Foreign Debt on the Sovereignty of Argentina According to Social and Political Actors" (2019). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3229.

https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3229

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

El último acuerdo con el FMI durante el gobierno de Mauricio Macri: El impacto de la deuda
externa en la soberanía según los actores políticos y sociales de la Argentina

*The Latest Agreement with the IMF under the Government of Mauricio Macri: The Impact of
Foreign Debt on the Sovereignty of Argentina According to Social and Political Actors*

Sarah Schubert

Tutora: María Emilia Val

Buenos Aires, diciembre de 2019

SIT Argentina: Movimientos Sociales y Derechos Humanos

Índice

I.	Resumen.....	1
II.	Agradecimientos.....	3
III.	Introducción.....	4
IV.	Marco histórico.....	7
	a. Década de 1980.....	7
	b. Década de 1990.....	9
	c. Década de 2000.....	10
V.	Marco teórico.....	12
	a. Estructura centro-periferia.....	12
	b. Globalización financiera y neocolonialismo.....	13
VI.	Metodología.....	15
VII.	Éticas.....	16
VIII.	Desarrollo.....	17
	a. El gobierno actual.....	17
	b. Corporaciones.....	20
	c. Movimientos sociales.....	22
	d. Sindicatos.....	23
	e. La Iglesia católica.....	24
	f. Oposición política.....	26
IX.	Conclusiones.....	29
X.	Referencias.....	30

I. Resumen

Nobel laureate in economics, Simon Kuznets, allegedly commented “There are four kinds of countries in the world: developed countries, underdeveloped countries, Japan, and Argentina” (Reyes & Sawyer, 2019). Since the mid twentieth century, Argentina has stood out due to the complexity of its ever changing economic and political orientations. Initially recognized as a growing nation with a booming economy, Argentina soon fell victim to macroeconomic instability. Inflation, growing deficits and most notably the assumption of foreign debt have plagued the country’s economy. Known for their tumultuous relationship with the International Monetary Fund, Argentina came to declare the largest sovereign default in history in 2001. Twelve years following their final payment to the Fund, Mauricio Macri’s administration returned to sign the country’s most recent agreement.

This investigation strives to review social actors’ interpretations of Argentina’s latest agreement with the International Monetary Fund under the government of Mauricio Macri. Considering the perspectives of sectors such as the current government, labor unions, social movements, the Catholic church, and political opposition, this study assesses the extent to which the latest loan is considered result loss of sovereignty for Argentina.

Keywords: Foreign debt, Argentina, Mauricio Macri, International Monetary Fund

Simon Kuznets, un recipiente del Premio Nobel de economía, dijo en una ocasión que “Hay cuatro tipos de países en el mundo: países desarrollados, países subdesarrollados, Japón y Argentina” (Reyes & Sawyer, 2019). Desde la mitad del siglo XX, Argentina se ha destacado por la complejidad sus cambios en la economía y política. Inicialmente reconocida como una nación en crecimiento con una gran economía, Argentina pronto fue víctima de la inestabilidad macroeconómica. La inflación, los déficits crecientes y, sobre todo, la asunción de deuda externa han afectado a la economía del país. Conocido por su relación tumultuosa con el Fondo Monetario Internacional, Argentina declaró el incumplimiento soberano más grande en 2001. Doce años después de su pago final al Fondo, la administración de Mauricio Macri regresó para firmar el acuerdo más reciente del país.

La meta de investigación es revisar las interpretaciones de los actores sociales del último acuerdo de Argentina con el Fondo Monetario Internacional durante el gobierno de Mauricio Macri. Considerando las perspectivas de sectores como el gobierno actual, los sindicatos, los movimientos sociales, la Iglesia católica y la oposición política, este estudio evalúa en qué medida el último préstamo se considera resultado en una pérdida de soberanía para Argentina.

Palabras claves: La deuda externa, Argentina, Mauricio Macri, el Fondo Monetario Internacional

II. Agradecimientos

Ana Laura Lobo: Mil gracias por tu apoyo durante este periodo de ISP. Tu ejemplo y tus consejos constantemente me inspiran.

María Emilia Val: Sinceramente, aprecio toda tu tutoría, amabilidad y consideración. Me siento animada por todos tus conocimientos de este tema. Gracias por darme las herramientas necesarias para completar este trabajo y animarme a aprender más.

Vicky Babot: Gracias por la ayuda con mejorar mi español. No hubiera podido hacer esta investigación sin tu atención a los detalles y tu dedicación de apoyar a tus estudiantes.

Gabriel Noel: Tu tutoría fue esencial para el desarrollo y ejecución de mi ISP. Gracias por desafiarme a empujarme fuera de me zona de confort.

Mis amigas y mi familia anfitriona – Gracias por escuchar mis ideas (y mis reclamos) durante este mes. ¡Su amor y cariño me dan la motivación para completar este trabajo!

III. Introducción

El orden mundial que emergió después de la Segunda Guerra Mundial tuvo impactos significativos en las políticas internacionales. En un esfuerzo para reconstruir Europa, el acuerdo de Bretton Woods establecido en 1944 produjo un sistema internacional de gestión monetaria (Boughton, 2000) con tipos de cambio fijos y promovió el surgimiento de los organismos multilaterales de crédito, como el Fondo Monetario Internacional, que fueron establecidos para “stabilize the international monetary system” (Browne, 1984). Su papel incluyó dar préstamos a los países que atravesaran por crisis externas y de balanza de pagos, bajo condicionalidades de diferente tipo, su mayoría del dinero prestado tenía condiciones económicas ortodoxas donde “conditionality rarely created problems between the IMF and the debtor” (Browne, 1984). Sin embargo, un cambio en la estrategia del FMI en los años ochenta reflejó un nuevo modo de gobierno además de una nueva forma de colonialismo.

Después del derrumbamiento del sistema de Bretton Woods en los años setenta, debido a la caída de la convertibilidad del dólar, se estableció un nuevo sistema monetario internacional basado en la desregulación de los mercados financieros y la flotación de los tipos de cambio. En este nuevo escenario el papel del FMI se transformó. La falta de restricciones asociada a la globalización creó espacio para que el Fondo comenzara a monitorear las relaciones financieras internacionales. De esta manera, los cambios y las reformas en la economía mundial causaron que el Fondo ascendiera a una función más prominente, donde tuvo un “lending role that required a deeper and more sustained involvement in the formulation of macroeconomic policies in countries facing economic crises” (Boughton, 2000). Así, comenzó a alentar la desregulación de los movimientos de capitales en todo el mundo, promover el ajuste en las economías de la periferia y manejar las recurrentes crisis financieras.

A finales de los años ochenta, su capacidad se expandió y se enfocó en el financiamiento del ‘Tercer Mundo’ en el marco de la crisis de la deuda que los afectó. Con los EEUU junto a las potencias mundiales ocupando un lugar prominente dentro del FMI, ellos tuvieron una nueva ventaja para influir a través del organismo en los países de la periferia mediante préstamos de préstamos por los que los estados fueron sometidos a estrictas políticas de reestructuración de sus económicas a partir de las condicionalidades impuestas por el Fondo (Browne, 1985). El FMI argumenta que las condiciones incluidas en sus créditos tienen como fin contribuir a que el país logre corregir el desequilibrio externo (IMF, 2002), pero esta condicionalidad puede interpretarse como un mecanismo para intervenir sobre la orientación de la política económica de los países prestatarios. Las políticas de austeridad impulsadas por el organismo demostraron la condicionalidad de la deuda externa y en parte tuvieron como resultado la pérdida de autonomía. Políticas como estas no solo restringen la soberanía de los gobiernos de los países receptores, sino que también afectan, través del empeoramiento de las condiciones económicas y sociales derivadas de las políticas de ajuste, los derechos humanos de sus ciudadanos.

Hoy en día, la participación del FMI continúa en América Latina, donde es un agent of an asymmetric and unequal distribution of economic power” (Boughton, 2000). Un país en la región que tiene una relación clave y complicada con el FMI es la Argentina. Con una historia larga de endeudamiento externo y defaults, Argentina tiene una relación muy polémica con los organismos multilaterales. Después de décadas de préstamos, la administración Kirchner había cortado su relación con el FMI en 2006 pagando la totalidad de las acreencias, pero poco después en 2018, el gobierno de Macri la renovó a través de la suscripción de un nuevo acuerdo stand-by. Las políticas ortodoxas que se implementaron durante esta administración se vieron profundizadas luego de firmado el acuerdo. Esto creó cuestionamientos entre diferentes actores

sociales y políticos en relación a la capacidad de ejercer soberanía en el marco de resurgimiento de la deuda con el FMI. Estos cuestionamientos, además, influyeron sobre la dinámica política al generar críticas crecientes al gobierno que, finalmente, terminaron su derrota electoral en 2019. Nos centraremos en el análisis de estos cuestionamientos y dinámicas.

IV. Marco histórico

a. Década de 1980

Conocidos como la “Década Perdida,” los años ochenta estuvieron marcados por una crisis de deuda en casi toda Latinoamérica. Para los países deudores en la región, la década empezó con varios desafíos por delante, debido a “la combinación de la recesión de la economía mundial, el deterioro de los términos de intercambio, los déficits externos y fiscales, como resultado de la abrupta alza de los servicios de la deuda mencionada precedentemente, y el corte repentino del financiamiento externo privado” (Nemiña y Larralde, 2018). Estas condiciones establecieron el tono para toda la década, que estuvo marcada por las dificultades externas, la permanente renegociación con los bancos extranjeros acreedores y el deterioro de las condiciones sociales y económicas domésticas. El aumento de préstamos a largo plazo del FMI en los años setenta continuó en los ochenta. Esta distribución de dinero en una gran escala permitió que el Fondo “to become more deeply entrenched in the task of helping developing countries formulate beneficial and sustainable economic policies” (Boughton, 2000). A través de estas nuevas responsabilidades asumidas, el organismo multilateral se colocó a la vanguardia de las relaciones financieras internacionales. Su papel llegó a cumplir tres funciones:

Proveer financiamiento, a fin de posibilitar el repago de las deudas con el sector privado; coordinar la estrategia de negociación del bloque de acreedores junto al Tesoro y los bancos comerciales, y exigir el cumplimiento de las políticas de ajuste estructural orientadas a generar los recursos que permitieran cancelar las deudas (Nemiña y Larralde, 2018)

Sin embargo, estos préstamos que se dieron para ayudar no se dieron sin condiciones, sino que supusieron importantes restricciones para la política económica de los países que debieron priorizar el repago de la deuda.

Con una gran cantidad de préstamos que siguieron tomando los países en esta década, Latinoamérica cayó en moratoria generalizada en 1982. Después de haber recibido apoyo del Fondo durante la dictadura militar, Argentina debió asumir “el repago de los más de 43.000 millones de dólares adeudados principalmente a los bancos de los EE.UU.” (Nemiña, 2011). La deuda externa del país, que se encontraba en una situación similar a la de sus vecinos, excedió la capacidad de pago, por lo que ese año se dejó de hacer frente a las obligaciones financieras. El presidente democrático Raúl Alfonsín suspendió todos de los pagos de la deuda en 1984 (Cooney, 2007) e inició una auditoría de la deuda como herramienta para renegociar. La crisis incitó al FMI y al gobierno de EEUU a buscar soluciones a la misma, lo que derivó en la adopción del Plan Baker en 1985, que buscó reformar las economías endeudadas con el objetivo de asegurar el pago de la deuda. Este plan estaba compuesto por programas de ajuste estructural y refinanciamientos (Nemiña y Larralde, 2018). Las políticas del Baker Plan “sentaron las bases de las políticas del consenso de Washington, que en los años posteriores fueron promovidas por las instituciones financieras internacionales en tanto paradigma de política transnacional” (Nemiña y Larralde, 2018). Las reformas neoliberales incluyeron la reducción de los obstáculos al comercio, comercio, la desregulación y la privatización, que se convirtieron en las principales del neoliberalismo.

A pesar de los intentos de reestructurar la deuda a través de programas de austeridad, la economía de Argentina se deterioró de manera continuada. Con la combinación de la fuga de capitales, y una hiperinflación de 5.000 por ciento, en 1989 llegó a un incumplimiento de sus deudas. (Cooney, 2001). El mismo año, Carlos Menem asumió la presidencia y heredó una situación económica muy compleja (Nemiña, 2011).

b. Década de 1990

Bajo del nuevo liderazgo de Carlos Menem, Argentina una vez más tuvo una larga década por adelante, que estuvo marcada por fuertes cambios en la economía. En un intento de estabilizar el país luego de los episodios hiperinflacionarios, Menem y su administración implementaron el Plan Cavallo, un programa de orientación neoliberal nombrado así en alusión al Ministro de la Economía Domingo Cavallo, que sería una figura central en el gobierno peronista (Canavese, 2001). Las reformas, que vinieron de la mano del Plan Brady, incluyeron “un plan masivo de privatizaciones y desregulación, la liberalización financiera y comercial, el establecimiento de un régimen de convertibilidad con tipo de cambio fijo apreciado y, en general, la retirada del Estado como regulador de la actividad económica” (Nemiña, 2011). Un elemento clave de estas reformas sería la administraron del tipo de cambio a través de la convertibilidad. La ley de convertibilidad fue aprobada en marzo de 1991 y fijó el peso al dólar estadounidense en una relación 1 a 1 como parte del plan de estabilización (Canavese, 2001). Sin embargo, Argentina no podría sostener este sistema más que a costa de emitir de manera permanente préstamos para financiar sus necesidades de divisas. En este sentido, Argentina se financió en los mercados internacionales de deuda de manera continuada, mientras el FMI funcionaba como garante ante el mundo financiero del rumbo económico.

Al final de los años noventa, luego de años en que había sido presentado como el “mejor alumno del FMI” el país empeoró su condición. Además de los efectos de sus propias políticas, el país sufrió varios shocks internacionales que afectaron a la economía. Los impactos externos incluyeron “la caída de los precios de los commodities después de la crisis asiática, la depreciación del euro y del real, intereses más altos sobre la deuda soberana de los países emergentes” (Canavese, 2001). Las estadísticas sobre la situación social de esta década fueron

estremecedoras, con 14 por ciento de la población desempleada – 28 por ciento incluyendo el subempleo [underemployment] – y 53 por ciento de la población debajo la línea de pobreza (Canavese, 2001). Para 1998, Argentina experimentó una gran recesión que empezó el espiral descendente que conduciría a la crisis al comienzo del próximo milenio. Fernando de la Rúa se convirtió en presidente en 1999, y de nuevo una administración heredó una difícil situación económica.

c. Década de 2000

Entrando en el año 2000, la deuda externa continuó acechando sobre Argentina. Ese año solamente, los pagos de interés fueron casi US\$ 10 mil millones (Weisbrot and Baker, 2002). El FMI ofreció préstamos, pero la recesión y los problemas continuaron. Los intentos por solucionar el problema de la deuda, como el Blindaje y el megacanje, fueron infructuosos (Val, 2017). A mediados de 2001, Domingo Cavallo regresó a su posición de Ministro de la Economía y con él siguieron las políticas ortodoxas (Cooney, 2007). La combinación de una tasa de desempleo de casi 20 por ciento, el “corralito” (acceso restringido a las cuentas bancarias) implementado por Cavallo y finalmente el incumplimiento de un desembolso de US\$ 1.3 mil millones por el Fondo tuvo como resultado el estallido de la crisis que provocó la renuncia de la Rúa y Cavallo en diciembre de 2001 (Cooney, 2007). Después, Argentina tuvo cinco presidentes diferentes en dos semanas. Uno de ellos, Adolfo Rodríguez Saá, anunció el default de la deuda externa. Finalmente Eduardo Duhalde asumió la presidencia con la meta del mantenimiento de la estabilidad hasta obtener un acuerdo con el FMI en enero de 2003. Durante su administración, Duhalde abandonó la convertibilidad y también devaluó el peso. Pero poco después, Nestor Kirchner fue elegido presidente. En mayo del mismo año el nuevo presidente reiniciaría las

tratativas con el FMI para la suscripción de un nuevo acuerdo y las negociaciones con los acreedores privados para la reestructuración de la deuda soberana.

Desde su llegada al poder, Nestor Kirchner habló fuerte y críticamente de la presencia inminente del FMI, que identificaba como corresponsable de la crisis argentina. Incluso el Fondo reconoció el papel negativo que cumplió en la economía de Argentina durante los 90. En un informe de 2004, la Oficina de Evaluación Independiente dijo:

In retrospect, the resources used in an attempt to preserve the existing policy regime during 2001 could have been better used to mitigate at least some of the inevitable costs of the exit, if the IMF had called an earlier halt to support for strategy that, as implemented, was not sustainable and had pushed instead for an alternative approach (Matero, 2004).

En resumen, el Fondo indirectamente admitió parte de su culpa en el emperoramiento de la crisis del 2001. Su apoyo de políticas insostenibles como la convertibilidad y el continuo aumento de las tasas de interés habían llevado a Argentina a la peor crisis de su historia. Finalmente, Kirchner decidió terminar con el condicionamiento que suponía la relación de Argentina con el FMI, por lo que anunció el pago la totalidad de la deuda con el organismo en 2005, concretándose a principios de 2006. La deuda externa y la relación con el Fondo claramente impactaron en la historia reciente de Argentina. El organismo se trasformó en sinónimo de crisis y ajuste. Sus vínculos a lo largo de las últimas décadas resultaron en un condicionamiento sobre las decisiones del gobierno que fueron “restringiendo la posibilidad de instrumentar una política económica que tendiente a impulsar el desarrollo” (Val, 2017). Aunque luego Argentina tuvo problemas financieros que involucraron a los “vulture funds,” o fondos buitres, estuvo libre del FMI hasta la elección de Mauricio Macri en 2015.

V. Marco teórico

a. Estructura centro-periferia

En un contexto global, la teoría centro-periferia ayuda a pensar críticamente sobre las relaciones entre países “desarrollados” del centro y los menos “desarrollados” en la periferia. Según la escuela estructuralista latinoamericana, para entender el orden mundial se debe reconocer diferencias económicas entre países centrales y periferias. El economista Alfonso Dubois, diferencia estas categorías de centro y periferia por sus “estructuras productivas diferentes.” Revela que “la primera se caracteriza por una estructura diversificada y homogénea; mientras que la segunda, por el contrario, posee una estructura simple y heterogénea” (Dubois, 2005). En el caso argentino, el país tiene sus propios modelos y economía, entonces no va a corresponderse con el modelo de un país central. Según la perspectiva de Sistemas Mundiales ofrecida por el sociólogo Immanuel Wallerstein, países periféricos como los latinoamericanos y países centrales como los EEUU, operan en un sistema mundial que está fundamentalmente basado en su desigualdad y disparidad. Hoy en día, los países centrales y semi-periféricos reciben y mantienen una gran cantidad de la riqueza global. Mientras los países periféricos “contain a disproportionate share of peripheral production process” (Wallerstein, 29). producen los recursos necesarios para el sostenimiento del centro, son explotados y quedan en una posición de desventaja. Estas disparidades dentro la estructura del sistema económico mundial no solamente revela la dependencia que algunos países periféricos como Argentina tienen con determinados países centrales, sino también sus estructuras diferentes.

b. Globalización financiera y neocolonialismo

Aunque el siglo XX vio el fin formal del colonialismo, la reforma de su estructura ha permitido su continuación hasta hoy (Molyneux, 2008). Como fue ejemplificado por la teoría de análisis los Sistemas Mundiales, las dinámicas de poder como el imperialismo tienen el potencial de trascender en tiempo y lugar. Por ejemplo, la globalización creó espacio para el establecimiento de los principales imperios dentro de las estructuras e instituciones prominentes. Con un enfoque específico en el Fondo Monetario Internacional, este proceso tiene impactos significativos con respecto a las dinámicas de la economía política internacional. La globalización financiera ha resultado en el desdibujamiento de las fronteras a través el mundo y en un aumento de “global linkages created through cross-boarder capital flows,” y estos vínculos incluyen organismos multilaterales, como el FMI (Prasad, 2003). Este proceso de liberalización, conocido como neoliberalismo, está basado en el *laissez-faire* económico, a partir de cual el sistema se enfoca en la liberalización de economías y capitalismo de mercado libre a través de la privatización y la desregulación

Este modo de globalización financiera tiene implicaciones importantes en el desarrollo de los países de la periferia (Prasad, 2003). Sustituyendo al desarrollo, la globalización bajó las fronteras permitiendo así la presencia de potencias mundiales. Según economistas Duméni y Lévy, hay varios modos de influencia en la era neoliberal. Ellos explican que hay “un proceso de dominación de todo tipo que va desde la simple imposición de la apertura de las fronteras a países con desarrollo inferior, con las consecuencias dramáticas que conocemos, hasta el colonialismo puro y simple, pasando por todos los procedimientos de presión y de extorsión” (2004). Las categorías muestran la importancia de la diferenciación entre poder blando y poder duro en relación con el imperialismo y neocolonialismo. El poder duro involucra acciones

militares y directas, pero el poder blando es una acción indirecta para ganar influencia. En el caso argentino, la deuda externa es una forma de poder blando para condicionar la política. En total, estos conceptos ayudan contextualizar la economía con un marco único para la Argentina y muestran el impacto de los países poderosos desde una perspectiva global. En resumen, el FMI es un organismo influyente que tiene el poder de impactar la soberanía de otros países. Aunque “no es un actor homogéneo a que está integrado por la casi totalidad de los países del globo” como dijo Nemiña, “el hecho de que los países procuran influir sobre el FMI implica que la institución posee algún tipo de potencialidad que se pretende aprovechar, orientándola hacia un interés particular” (Nemiña).

VI. Metodología

Este proyecto de estudio independiente investiga cómo fue interpretada por diferentes actores sociales la toma de un nuevo préstamo con el FMI por parte del gobierno de Macri y cómo esto influyó sobre la dinámica política en Argentina. Dentro de este periodo de tiempo, la investigación tiene un análisis cualitativo. La base de la investigación consiste en las perspectivas diferentes de los impactos sociales y políticas de la toma, entonces se analiza cualitativamente una serie de fuentes. El estudio incorpora información de investigaciones, fuentes escritas y materiales audiovisuales como declaraciones públicas, cronologías y noticias. En este trabajo, cada perspectiva de la deuda externa ofrece pensamientos únicos y valiosos. En resumen, se usan recursos cuantitativos y cualitativos para apoyar y argumentar la tesis.

El trabajo puede ser completado en Buenos Aires a causa de la gran cantidad de expertos, además de otros recursos importantes como el Museo de Deuda Externa y bibliotecas con una riqueza de recursos específicos para la Argentina.

VII. Éticas

Dentro del proceso de completamiento de la investigación, se plantaron pocas preguntas éticas. Este trabajo no colectó datos originales ni consistió en entrevistas con los impactados por las condiciones creadas por el FMI, sino que se usaron principalmente documentos del Estado, información del Fondo, artículos y noticias. Sin embargo, el rol del FMI es un tema delicado en Argentina. Hay pensamientos y opiniones fuertes sobre el Fondo y la historia que evoca.

También las disciplinas académicas tienen diferentes perspectivas sobre el Fondo. Entonces, es importante para ser consciente de las predisposiciones y los sesgos posibles en los escritos y lecturas.

VIII. Desarrollo

Acá, este trabajo va a presentar las diferentes posturas de los actores sociales y políticos de mayor relevancia en Argentina, tanto a favor como en contra del acuerdo.

a. El gobierno actual

Después de casi 12 años libres del FMI, gobierno Cambiemos finalmente Cambiemos traería su regreso a la Argentina. Con la nueva administración de Macri, el país experimentó un “cambio radical de orientación de la política económica” (García, 2018). Las promesas vagas que el líder de la alianza de Cambiemos había realizado durante la campaña electoral (donde aseguraba que mantendría las políticas “que funcionaban” del gobierno previo) rápidamente se transformaron en políticas neoliberales. Sus cambios consistieron en “eliminar impuestos a los sectores económicos más concentrados, desregular las tarifas de los servicios públicos, transporte público y combustibles, y liberalizar la cuenta de capital y el comercio internacional” (García, 2018). En contraste a los 12 años previos de administraciones Kirchneristas, el macrismo se esforzó por mostrar que se buscaba una nueva inserción internacional, en la que Argentina tendría un rol más prominente en los mercados mundiales. Con menos intervención estatal y la baja de fronteras financieras, Macri previó una afluencia de inversiones “que resultarían en más empleo y mejorarían los indicadores sociales” (García, 2018). Pero lo que pasó entre 2015 y 2016 no se alineó con esta predicción. Mientras las importaciones se contrajeron en 4 mil millones de dólares, las exportaciones solamente crecieron en mil millones de dólares (García, 2018). Este déficit en combinación con las consecuencias de los capitales financieros especulativos, impactaron negativamente la economía de la Argentina.

La resolución del conflicto con los fondos buitres fue el inicio de un vertiginoso proceso de endeudamiento externo que generó fuertes inestabilidades en la economía argentina. El fin de la disputa en abril de 2016 significó la salida de la situación de default en la que se encontraba el país y rehabilitó el mecanismo de la colocación de bonos en el exterior para financiar al Tesoro. La toma de deuda externa se daba en el contexto de una nueva regulación financiera, de carácter laxo que habilitó

“la eximición de la obligatoriedad de liquidación de exportaciones, la quita del tope a la compra de moneda extranjera, el permiso para realizar operaciones de cambio de muy corto plazo (capitales “golondrina”) y la liberación de las tasas de interés de referencia, entre otros aspectos. Bajo esta lógica, resultó particularmente relevante el restablecimiento del esquema de *carry trade* (“bicicleta financiera”): en el marco de un tipo de cambio estable luego de la devaluación del peso, el mecanismo implementado fue la emisión de Letras del Banco Central (Lebac) a elevadas tasas (...). Así, ingresaron capitales especulativos para valorizar su capital en la economía doméstica” (Barrera y Bona, 2018)

El circuito de *carry trade* culminaba con la salida de las divisas al exterior, divisas que eran suministradas por el endeudamiento externo creciente. Desde que Macri asumió hasta el primer trimestre de 2018, Argentina fue uno de los principales emisores de deuda pública globales, con emisiones brutas internacionales por USD 84.810 millones (Nemiña y Val, 2018). Sin embargo, a la mitad del mandato de Macri, el cierre del mercado voluntario de crédito para la Argentina generó en abril de 2018, una corrida cambiaria que desembocó en una crisis financiera. La falta de confianza en los mercados argentinos, la persistente fuga de capitales, la fuerte devaluación del peso y la continuación de inflación tuvieron como resultado que el gobierno decidiera el regreso al Fondo. La negociación ocurrió relativamente rápido. En una carta de junio de 2018, el gobierno de Argentina pidió US 50 miles de millones del FMI. Firmando por Nicolás Dujovne, el Ministro de Economía, y Federico Sturzenegger, Presidente

del Bando Central, la carta reflejó sus intenciones de restablecer confianza en los mercados y colaborar atentamente con el Fondo (Dujovone & Sturzenegger 2018). Con la meta de reducir el déficit federal e inflación, este acuerdo de Stand By financiaría reservas y tranquilizaría los inversores, pues aseguraría (decían) la estabilidad del tipo de cambio y el pago de los compromisos con los acreedores. Esta afluencia de financiamiento se combinaría con diferentes medidas monetarias, bancarias y fiscales donde la más importante parece ser la de recortes en el gasto público (presentados como “recalibramiento de la política fiscal,” en la carta de intención) en un intento de estabilizar las expectativas, generar confianza y pasar la crisis. Como principios centrales del neoliberalismo, las políticas como una reducción de gastos públicos directamente revelan la influencia y condicionamiento que resulta de acuerdo con el Fondo, que condiciona las decisiones gubernamentales para obtener su financiamiento. Pero a pesar de las deseadas medidas de austeridad, el plan también contradictoriamente prometió mejorar las condiciones para poblaciones vulnerables y mujeres en la población activa con una “commitment to maintain spending on social programmes at more than 1.2 percent of GDP” (Al Jazeera, 2018). Sin embargo, a partir de octubre de 2018, hubo una tasa de desempleo del 9.6% y más del 27% de la población por debajo de la línea de pobreza (Al Jazeera, 2018). Por el otro lado, el peso bajó un 20% dentro de los dos días después de que Macri anunciara este plan con el Fondo. El país pronto se dio cuenta de que necesitaba más apoyo a un ritmo más rápido.

Luego de esto, en el lapso de tres meses, Sturzenegger renunció y Argentina pidió una ampliación del préstamo por US\$ 7.1 miles de millones más del Fondo en octubre. Junto a Dujovone, el nuevo Presidente del Bando Central Guido Sandleris reveló que necesitaron apoyo adicional a causa de:

Una considerable volatilidad del mercado debido, en parte, a condiciones globales inhóspitas para las economías emergentes y, en parte, a las dificultades políticas internas

suscitadas por la investigación en marcha y expansión por actos de corrupción vinculados con la operación y construcción de infraestructura y servicios públicos durante la Administración anterior (Dujovone & Sandleris 2018).

Igual a la carta anterior, esta carta termina con la reafirmación que Argentina tiene la intención de mantener una relación estrecha con el FMI. El acuerdo resultó en más financiamiento, pero también un aumento de medidas de emergencia. En resumen, el gobierno actual dijo que “estas revisiones al plan son diseñadas por el gobierno argentino y de su titularidad” (Dujovone & Sandleris, 2018). Con su aserción, el gobierno asumió la responsabilidad del plan con el Fondo y afirmó el carácter colaborativo de su relación.

Esta relación renovada con el Fondo era discutiblemente la última opción para el país, pero esto no significó que carecía de partidarios. Cuando el gobierno de Cambiemos comenzó sus funciones, sus políticas se alinearon con las del Fondo. Con la intención de abrir y liberalizar los mercados para prometer crecimiento para reconciliar la situación económica que heredaron, Macri y su administración necesitaba capital. La estrategia de Cambiemos vino a incluir políticas neoliberales que se alineaban con las metas del FMI. Desde la perspectiva del gobierno, ellos están trabajando juntos con el Fondo con su propio plan. La imagen que proyecta de colaboración sugiere que el gobierno actual no considera su involucrado con el FMI como una forma de pérdida de su autonomía.

b. Corporaciones empresarias

Las políticas neoliberales implementadas por el gobierno de Macri a menudo son favorecidas por las corporaciones grandes en Argentina, ideológicamente afines a los postulados liberales. Con una baja de regulaciones y recortes de impuestos, las corporaciones favorecidas por el gobierno pertenecen al sector industrial y al agrícola. La distribución de los

financiamientos por el FMI promociona estas estructuras y corporaciones reciben los beneficios. Por ejemplo, al Unión Industrial Argentina, un gran colectivo de empresarios industriales, recibió una visita del Fondo en 2016. Los representantes de los dos grupos hablaron sobre el desarrollo de la región y de la competencia mundial (Unión Industrial Argentina, 2016). La reestructuración neoliberal propuesta por el Fondo típicamente crea un ambiente ideal para el crecimiento por estos grupos grandes en un momento en el tiempo. Una gran cantidad de los grandes empresarios argentinos son ideológicamente afines a los postulados neoliberales. Sin embargo, la actividad industrial cayó durante todo el gobierno de Macri, lo que afectó al sector industrial en general. Por el aumento de la inflación y la fuerte devaluación de la moneda, medias y pequeñas empresas (pymes) recibieron el golpe más duro. En 2018, el gobierno reveló que se cerraron 4.800 pymes en los últimos dos años (TN, 2018). Entonces, este sector fue crítico del acuerdo con el Fondo.

En medio de la inflación actual con la crisis en curso, el presidente de la Unión Industrial Argentina revela que para mejorar la económica, el gobierno necesita “bajar la presión tributaria y volver al financiamiento productivo para generar exportaciones y dinamizar el mercado interno” (JPE, 2019). Este apoyo a las condiciones impuestas por el FMI también se observa en la Sociedad Rural Argentina. Esta asociación es un grupo de los grandes propietarios que contribuyen a la ganadería y la agricultura en Argentina. Parecida a la Unión Industrial Argentina, esta asociación reitera una actitud de apoyo a las políticas del FMI. Por ejemplo, el presidente del grupo, Daniel Pelegrina dijo que “se debe reducir el gasto público en todos los niveles del Estado” con “un ajuste sobre los gastos improductivos del Estado: basta de impuestos desfasados, basta señores intendentes, para financiar sus des manejos, basta de impuestos distorsivos” (Infobae, 2018). Él pidió “que haya menos impuestos, más simples de pagar y que

paguen todos los que tengan que hacerlo” (Infobae, 2018). El financiamiento proporcionado por el Fondo crea un ambiente óptimo para un sector de corporaciones grandes y sus ganancias. Pero una gran cantidad de pymes han comenzado a tener una impresión menos favorable de las políticas implementadas por el gobierno y sus críticas revelan una pérdida de control económico por parte del gobierno.

c. Movimientos sociales

Sin embargo, una gran cantidad de argentinos tiene una mala imagen de la relación de la Argentina y el Fondo. En una encuesta realizada en mayo de 2018, más de mil personas (un 75% de los encuestados) sostuvieron que la ayuda del FMI era “problemática” (Al Jazeera, 2018).

Conversaciones recientes sobre el nuevo acuerdo con el Fondo provocaron respuestas fuertes de la población. A causa de su historia larga y complicada, el préstamo del Fondo en 2018 fue muy impopular. Este acuerdo produjo movilizaciones en todo el país. De manera notable, la organización social el Movimiento Evita hizo una marcha en contra el FMI en mayo de 2018.

Con más de 40.000 manifestantes, la marcha expresó la preocupación en la clase obrera. Gildo Onorato, el Secretario de Políticas Sociales del Movimiento Evita, dijo que:

“Rechazamos el acuerdo con el FMI no sólo por el futuro, sino porque aún sufrimos las consecuencias de los acuerdos que hicieron Menem y De la Rúa: 30% de pobreza estructural y 50% de trabajadores y trabajadoras sin derechos. Volvemos a recetas que nos han llevado a resultados negativos. Además, sabemos que esto significa más ajuste al Pueblo mientras se benefician con esta crisis los amigos del poder: bancos, transnacionales, especuladores financieros y quienes tienen cuentas en paraísos fiscales” (Movimiento Evita, 2018).

Estas ideas no son solamente expresadas por el Movimiento Evita: hubo otras manifestaciones en el país que manifestaron pensamientos similares. Por ejemplo, con solo un mes de diferencia, otra marcha, la Marcha Federal por Pan y Trabajo también tuvo miles de asistentes. La combinación de la inflación y “el anuncio que el Gobierno recortará 20.000 millones de pesos

(unos 800 millones de dólares) de los gastos de la Administración Pública” endurecieron las opiniones en contra de las políticas económicas que, en parte, resultaron a causa del Fondo (Centenera, 2018).

Otra organización con críticas francas es la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. El dirigente, Juan Grabois, penalmente denunció las relaciones de Macri con el Fondo en años recientes. Grabois se opone fuertemente al último acuerdo con el FMI y dijo que la meta de la negociación fue “contribuir a la reelección del actual gobierno con una estabilidad ficticia y temporal del mercado cambiario, con el enorme costo en términos económicos y de soberanía política que ya hemos detallado” (La Nación, 2019). Presentó una denuncia en julio de 2019 que afirmó que el acuerdo implicó la “aceptación de condiciones que restringen la autonomía de los poderes constituidos para fijar la política económica, fiscal, financiera y monetaria” de Argentina (La Cronista, 2019). Según Grabois, las conductas de Macri junto a otros miembros del gobierno “deberán ser investigadas” (La Cronista, 2019). Con una perspectiva más extrema, la retórica de Grabois revela el modo en que argentinos reprenden la continuación de una relación con el Fondo. Este amplio y frecuente alcance de expresiones de descontento va más allá de las organizaciones políticas y sociales. En los diferentes grupos, un consenso general es que las políticas implementadas por el gobierno de Macri son resultados de una pérdida de autonomía y esta idea plantea preguntas sobre el Fondo como un instrumento de control.

d. Sindicatos

Por el otro lado, los sindicatos en el país tienen una perspectiva distinta sobre las políticas económicas en Argentina. A causa de su papel poderoso en la clase obrera, los sindicatos en el

país actúan como una voz de sus miembros. Entre estas organizaciones influyentes, el Confederación General del Trabajo de la República Argentina y el Sindicato de Camioneros como actores primarios. El líder del Sindicato de Camioneros, Hugo Moyano, ha sido un crítico duro y vocal del gobierno de Cambiemos y el Fondo Monetario Internacional. Compartió sus pensamientos fuertes sobre la relación entre el gobierno y el Fondo en una entrevista de 2019. En una entrevista en 2019, Moyano compartió sus fuertes críticas sobre la relación entre el gobierno y el Fondo, poniendo énfasis en lo que entiende como una pérdida de soberanía por parte del gobierno argentino a favor del Fondo. Él expresó que “Acá no manda el Presidente, manda la señora (Christine) Lagarde, él es un empleado. Macri responde a la bandera del Fondo Monetario Internacional y no a la bandera de los argentinos” (Ámbito, 2019). Moyano continuó diciendo que Macri “tiene instrucciones del FMI de atacar a los que se oponen a las políticas de hambre” (Ámbito, 2019). Su proximidad cercana a la clase obrera sugiere que él representa un sentimiento popular dentro su propio sindicato. Mientras líderes de sindicatos como el Sindicato de Camioneros eligen rechazar el FMI, hay otros que dialogan con el organismo. Dirigentes de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina se reunieron con un representante del FMI, Roberto Cardarelli, para discutir “la grave situación laboral, social y económica que atraviesa el país” (Tiempo, 2019). En su diálogo, los dirigentes revelaron que las recomendaciones del FMI “no produjeron resultados positivos” (Tiempo Argentino, 2019). Aunque expresaran sus preocupaciones, esta reunión generó críticas. Principalmente, durante un encuentro de 1.500 organizaciones gremiales y sociales, Moyano comentó que “mientras unos eligen luchar por los trabajadores otros se reúnen con el FMI” (Télam, 2019). Con voces poderosas, esta interacción muestra la relación delicada que los sindicatos tienen con el Fondo.

e. La Iglesia

Otra organización con una voz con mucho peso en Argentina es la Iglesia católica. Con un gobierno muy interconectado con la Iglesia católica, su influencia puede ser vista en muchas de las políticas y decisiones. Hay voces fuertes dentro del organización que también están luchando en contra de las políticas económicas implementadas por en años recientes. Una organización llamada Curas de Opción por los Pobres es un colectivo que vocaliza su perspectiva en contra del FMI en Argentina. Este grupo moviliza para mostrar solidaridad y apoyar los sectores vulnerables de la población, lo que revelaron en una carta de 2018 sobre este tema. En su declaración, los curas recuerdan el impacto del Fondo y dicen que “Lo recordamos entre las peores cosas que nos ocurrieron, lo recordamos como responsable del hambre y de la muerte, lo recordamos como gestor de “ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres”, lo recordamos y lo detestamos” (Radio Encuentro, 2018). Con lenguaje fuerte, enfatizan su perspectiva y dicen que “repudiamos que sea generador de pobreza y tristeza, repudiamos que estas políticas nos vuelvan a someter como esclavos ante los poderosos del “imperialismo internacional del dinero” (Radio Encuentro, 2018).

Aunque menos extrema, hay figuras importantes que también están expresando su descontento. Por ejemplo, monseñor Jorge Lugones, la Pastoral Social de la Iglesia, reveló sus críticas del último acuerdo con el Fondo. En una entrevista, declaró

“Si nosotros tuviéramos mayor índice de Producto Bruto Interno, mayor comercialización, menor inflación se podría ver la posibilidad de pedir préstamos tan importantes, nada más y nada menos que al FMI, que sabemos a lo que aspira; lo ha demostrado en nuestra historia, en una triste historia de deuda externa argentina” agregó, y destacó que “así que nosotros no vemos que esta sea una salida inteligente” (Infobae, 2019)

A través de su aserción, Lugones comenta el papel de las políticas que reflejan características neoliberales. De repente, a causa del largo historia con el Fondo, el prospecto de continuando su relación evoca un mal imagen para los argentinos.

Además, en un documento del Vaticano titulado *Oeconomicae et pecuniariae quaestiones*, Papa Francisco indirectamente reveló sus pensamientos sobre el FMI en el país a través de sus escritos sobre los procesos de endeudamiento. Él escribió que estos procesos “son el resultado de una ‘gestión imprudente – cuando no dolosa – del sistema de administración pública’ que llevan a ‘hacer ajustes estructurales’ para afrontar el ‘pago de los intereses’” (Política argentina, 2018). Como un miembro clave de la iglesia, sus palabras tienen un gran peso en Argentina. Él cuestionó la ética del endeudamiento del país, porque “el origen de esa deuda a menudo está en los pasivos económicos generados por privados y luego descargados sobre los hombros del sistema público” (Política argentina, 2018). La postura de figuras en la iglesia viene de la preocupación de los efectos de las políticas económicas en poblaciones pobres y vulnerables. Su perspectiva desemboca en preguntas sobre la ética y además de los impactos en los derechos humanos de ciudadanos afectados. Las figuras también cuestionan hasta qué punto el gobierno de Macri tiene autonomía de sus políticas económicas.

f. Oposición política

Lo más notable en contra del cultivo de una relación con el FMI es la oposición política del gobierno actual. Las críticas que han emergido a causa del anuncio del nuevo acuerdo con el FMI son fuertes. Entre las de la izquierda, hay figuras que destacan a causa de su retórica con el Fondo. Por ejemplo, Axel Kicillof diputado de Unidad Ciudadana, ex Ministro de Economía de Cristina Kirchner y gobernador electo de la provincia de Buenos Aires, comentó sobre el

compromiso de la soberanía de Argentina debido a la relación entre el gobierno de Macri y el Fondo. Kicillof reveló “si uno lee lo que firmó [Mauricio] Macri, el Gobierno, se ponen bajo supervisión del Fondo y bajo control permanente lo que son las variables más importantes de la política económica: el tipo de cambio, la tasa de interés, el nivel de gasto público” (La Nación, 2019). Además, sugirió que “Para que el Gobierno tome una decisión tiene que autorizarlo el Fondo Monetario bajo la amenaza latente de no autorizar los próximos desembolsos, ese es el acuerdo” (La Nación, 2019). Kicillof enfatizó las restricciones que resulta a causa de la relación con el Fondo. Además, en numerosas ocasiones Sergio Massa y actual diputado electo por el gobierno de Alberto Fernández, ha criticado el acuerdo. Durante su campaña por la Presidencia (antes de su candidatura como diputado), Massa expuso su intención de reconstruir el acuerdo una vez en el poder:

Nosotros le planteamos al Fondo en diciembre, con mucha claridad, que nuestra decisión era rediscutir el acuerdo. El acuerdo es injusto para Argentina porque sólo sirvió de salvavidas para Macri. Establece obligación de desembolso dentro de un gobierno y obligaciones de pago en el que le sigue inmediatamente después. Necesitamos una salida a la portuguesa, alargar los plazos y usar ese alivio para disminuir impuestos. El FMI tiene que entender que los muertos no pagan (Molina & González, 2019)

Massa habló sobre la importancia de renegociar el acuerdo en el próximo gobierno a causa de las restricciones impuestas para del país. En resumen, los dos políticos comentaron en la necesidad de crear un plan con el futuro en mente. Kichillof refirió el plan como “una bomba económica para estabilizar el dólar hasta después de las elecciones” (La Nación, 2019) y Massa aseguró que “Hay que plantear un nuevo programa que establezca una duración de más largo plazo” (TN, 2019).

Finalmente, otra figura clave en la oposición política es Cristina Fernández Kirchner. Como Kichillof y Massa, Kirchner discute la necesidad de buscar por soluciones a largo plazo. Por la primera vez en mayo de 2018, la ex presidenta y futuro vicepresidenta compartió sus

pensamientos sobre la vuelta al FMI. En su declaración, Kirchner se refirió al nuevo acuerdo es una “tragedia” y “catástrofe” (Kirchner, 2018). Aludió a al incumplimiento de la deuda en 2001 u escribió que “la elite que hoy nos gobierna a través de la Alianza Cambiemos, tiene una profunda ignorancia de la historia argentina, de la geopolítica y del actual contexto internacional” (Kirchner, 2018). Además, comentó sobre el impacto de la soberanía del país y reveló que “es esencial entender el verdadero rol del FMI como prestamista de última instancia que, cuando lo hace, impone programas económicos de ajuste bajo el eufemismo de condicionamientos, que impactan negativamente en el desarrollo económico y social de los países” (Kirchner, 2018). Con la victoria de Kirchner juntos a Alberto Fernández en el Frente de Todos en las elecciones presidenciales en 2019, hay nuevas preguntas sobre el futuro con el Fondo. Mientras que el cambio en las administraciones podría significar una renegociación de la deuda externa, una cosa es cierta: la oposición política quiere que Argentina sea libre de las restricciones y control impuesto por el FMI.

IX. Conclusiones

Por décadas, el Fondo Monetario Internacional ha llegado a señalar una espiral descendente para la Argentina. Evoca una historia larga que consiste en políticas de austeridad que finalmente resultaron en el aumento de pobreza y desempleo. Para algunos, como el gobierno actual y corporaciones grandes, la intervención del FMI implica un esfuerzo colaborativo. El apoyo del Fondo es bienvenido y provee acceso al financiamiento para estimular la economía. Pero, también hay varios otros actores sociales que critican la vuelta al Fondo bajo la administración de Macri. Grupos como pymes, movimientos sociales, sindicatos, la Iglesia católica y la oposición política tienen una perspectiva menos amable. Muchos interpretaron la toma de un nuevo préstamo con el FMI como una pérdida de la soberanía para la Argentina. Los condicionamientos implementados por el Fondo como un resultado de su financiamiento pueden ser visto como un mecanismo de dominación en la Argentina. Ellos reflejan en la historia de la relación con el Fondo y ponen en evidencia que el FMI estaría haciendo uso de poder blando para imponer medidas afines a intereses de países centrales.

Sin embargo, a causa de la actualidad y complejidad de este tema, no hay un consenso definitivamente que exprese que el Fondo sea un mecanismo de dominación que siempre limite la autonomía del país. Pero, la idea que el Fondo Monetario Internacional podría ser una forma de limitación y dominación originó preguntas importantes para investigaciones en el futuro. Este estudio podría servir como una base para una exploración de cuáles son los intereses específicos que el Fondo representa en Argentina.

X. Referencias

- Al Jazeera. (2018, October 26). IMF approves \$56bn loan package for Argentina. Retrieved from <https://www.aljazeera.com/news/2018/10/imf-approves-56bn-loan-package-argentina-181026183149610.html>.
- Ámbito. (2018, May 15). El papa Francisco sigue con preocupación la vuelta de la Argentina al FMI. Retrieved from <https://www.ambito.com/el-papa-francisco-sigue-preocupacion-la-vuelta-la-argentina-al-fmi-n4021195>.
- Ámbito. (2019, June 21). Moyano: "Macri responde a la bandera del FMI, no a la de los argentinos". Retrieved from <https://www.ambito.com/moyano-macri-responde-la-bandera-del-fmi-no-la-los-argentinos-n5038418>.
- Barrera, M. y Bona, L. (2017). La persistencia de la fuga de capitales y el crucial conflicto con los fondos buitres durante el ciclo kirchnerista. En E. Basualdo (ed.) *Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri* (pp. 147-177). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Boughton, J. M. (2000). *The IMF and the silent revolution: global finance and development in the 1980s*. International Monetary Fund.
- Browne, R. S. (1984). Conditionality: a new form of colonialism?. *Africa Report*, 29(5), 14.
- Canavese, A. (2001). Convertibilidad en Argentina: Funcionamiento de una Caja de Conversión Anclada al dólar. *Valencia: Instituto de Economía Internacional, Universidad de Valencia*.
- Centenera, M. (2018, June 1). Los movimientos sociales salen a la calle contra el FMI y el ajuste de Macri. Retrieved from https://elpais.com/internacional/2018/06/01/argentina/1527881686_913045.html.

- Cooney, P. (2007). Argentina's quarter century experiment with neoliberalism: from dictatorship to depression. *Revista de economía contemporanea*, 11(1), 7-37.
- El Cronista. (2019, July 26). Grabois denuncia a Macri y Lagarde por asociación ilícita. Retrieved from https://www.cronista.com/economiapolitica/Grabois-denuncia-a-Macri-y-Lagarde-por-asociacion-ilicita-20190725-0029.html?utm_source=ecc_notas&utm_medium=cms&utm_campaign=refresh.
- Dubois, A. (2005). Centro-periferia. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/31>
- Dujovone, N., & Sandleris, G. (2018, Oct 17). Letter to Madame Christine Lagarde. Buenos Aires.
- Dujovone, N., & Sturzenegger, F. (2018, June 12). Letter to Madame Christine Lagarde. Buenos Aires.
- Duménil, G., & Lévy, D. (2005). El imperialismo en la era neoliberal. *Revista de Economía Crítica*, 3, 9-35.
- Effects of Financial Globalization on Developing Countries, Some Empirical Evidence Eswar S. Prasad, Kenneth Rogoff, Shang-Jin Wei, and M. Ayan Kose
<https://www.imf.org/external/pubs/nft/op/220/index.htm>
- García, E. (2018). Cambiemos: ¿ Nueva derecha democrática o régimen?. *márgenes*, 115.
- IMF (2002) "Guidelines on Conditionality," Retrieved from <http://www.imf.org/External/np/pdr/cond/2002/eng/guid/092302.htm>.
- Infobae. (2018, July 28). Daniel Pelegrina, presidente de la Sociedad Rural: "El Gobierno está honrando el compromiso de bajar las retenciones". Retrieved from <https://www.infobae.com/politica/2018/07/28/daniel-pelegrina-presidente-de-la-sociedad-rural-el-gobierno-esta-honrando-el-compromiso-de-bajar-las-retenciones/>.

- Infobae. (2018, May 11). La Pastoral Social de la Iglesia cuestionó el acuerdo con el FMI y lanzó duras críticas por la inflación y la pobreza. Retrieved from <https://www.infobae.com/sociedad/2018/05/11/la-pastoral-social-de-la-iglesia-cuestiono-el-acuerdo-con-fmi-y-lanzo-duras-criticas-por-la-inflacion-y-la-pobreza/>.
- JPE, (2019, May 5). Desde la Unión Industrial le contestaron al FMI: "No se puede decir que lo peor ya pasó". Retrieved from https://www.clarin.com/politica/union-industrial-contesto-fmi-puede-decir-peor-paso_0_NUqBdV9kJ.html.
- Kirchner, C. F. (2018, May 27). CFK ESCRIBE SOBRE LA VUELTA AL FMI. Retrieved from <https://www.elcohetelaluna.com/cfk-escrbe-sobre-la-vuelta-al-fmi/>.
- Mateo, I. (2004). Report on the Evaluation of the Role of the IMF in Argentina, 1991–2001.
- Molyneux, M. (2008). The ‘Neoliberal turn’ and the new social policy in latin america: How neoliberal, how new? *Development and Change*, 39(5), 775-797. doi:10.1111/j.1467-7660.2008.00505.x
- Molina, F. R., & González, E. (2019, April 26). "El FMI tiene que entender que los muertos no pagan". Retrieved from https://elpais.com/internacional/2019/04/25/argentina/1556204095_617200.html.
- Movimiento Evita. (2018, May 17). Marcha contra el FMI. Retrieved from <https://movimiento-evita.org.ar/2018/05/17/marcha-contra-el-fmi/>.
- La Nacion. (2019, February 15). Kicillof: "El Gobierno perdió el control sobre la política económica ". Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar/politica/axel-kicillof-nid2220417>.
- La Nacion. (2019, July 25). FMI. Grabois denunció a Macri y Lagarde y pidió anular el acuerdo

- con el Fondo. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar/politica/fmi-grabois-denuncio-macri-lagarde-pidio-anular-nid2271093>.
- Nemiña, P., & Larralde, J. (2018). Etapas históricas de la relación entre el Fondo Monetario Internacional y América Latina (1944-2015). *América Latina en la historia económica*, 25(1), 275-313.
- Nemiña, P. (2011). Historia de las relaciones entre la Argentina y el Fondo Monetario Internacional. *Anuario del Centro de Estudios Históricos" Prof. Carlos SA Segreti"*, 11(11), 13-16.
- Nemiña, P., & Val, M. E. (2018). El conflicto entre la Argentina y los fondos buitres. Consecuencias sobre los procesos de reestructuración de deuda soberana. *Cuadernos de Economía Crítica*, 5(9), 45-68.
- Nemiña, P. (n.d.). Aportes para un esquema de análisis del comportamiento del FMI en crisis financieras a partir de su actuación durante la crisis argentina (2001-2002). *DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL*.
- Política Argentina. (2018, May 17). Mientras Macri negocia la vuelta al FMI, el Papa destroz. Retrieved from <https://www.politicargentina.com/notas/201805/25606-mientras-macri-negocia-la-vuelta-al-fmi-el-papa-destrozo-los-procesos-de-endeudamiento-y-ajuste.html>.
- Radio Encuentro. (2018, May 13). Grupo de curas en la opción por los pobres: LA VUELTA AL FMI, UN CAMINO AL ABISMO QUE YA HEMOS TRANSITADO. Retrieved from <http://radioencuentro.org.ar/grupo-de-curas-en-la-opcion-por-los-pobres-la-vuelta-al-fmi-un-camino-al-abismo-que-ya-hemos-transitado/>.
- Reyes, J. A., & Sawyer, W. C. (2019). *Latin American economic development*. Routledge.
- Télam. (2019, February 21). Dirigentes de la CGT se reunieron con la misi. Retrieved from

<https://www.telam.com.ar/notas/201902/334623-la-mision-del-fmi-se-reune-con-integrantes-de-la-cgt.html>.

Tiempo. (2019, February 21). Duro diagnóstico de la CGT ante la misión del FMI. Retrieved from <https://www.tiempoar.com.ar/nota/duro-diagnostico-de-la-cgt-ante-la-mision-del-fmi>.

TN. (2018, June 28). El Gobierno admitió que en los últimos dos años se cerraron 4800 pymes. Retrieved from https://tn.com.ar/economia/desde-2016-hay-casi-4800-pymes-menos-en-el-pais_878835.

UIA. (2016). La UIA recibió la visita del FMI. Retrieved from <https://uia.org.ar/comercio-y-negociaciones-internacionales/2568/la-uia-recibio-la-visita-del-fmi/>.

Val, M. E. (2017). Deuda pública de Argentina: de la última dictadura al default de 2001.

Wallerstein, I. M. (2004). *World-systems analysis: An introduction*. Durham: Duke University Press.

Weisbrot, M., & Baker, D. (2002). What happened to Argentina? Center for Economic and Policy Research, 31.

Wilson Center. (2018, October 12). National Survey: Argentines' Perceptions of the World Order, Foreign Policy, and Global Issues